

Tenemos un texto perfectamente conservado de Clemente y él dice lo siguiente: Para que continuase después de su muerte la misión a ellos confiada, encargaron mediante una especie de testamento a sus colaboradores más inmediatos que terminaran y consolidaran la obra que ellos empezaron, les encomendamos que cuidaran de todo el rebaño en el que el Espíritu Santo les había puesto para ser pastores de la Iglesia de Dios, nombraron, por tanto, de esta manera algunos varones y luego dispusieron que, después de su muerte, otros hombres probados les sucedieran en el ministerio.